

tenerse en cuenta, y, á lo poco que á mí se me alcanza sobre el particular, creo que lo siguiente vale la pena de hacer un ensayo. Fundado en que una de las causas de la epidemia sufrida por el gusano fué la escasez y mala calidad del alimento, recomiendo eficazmente sustituir la morera blanca, ahora empleada, con la morera salvaje, (murier saugeón) por que la hoja de ésta, aunque más pequeña, contiene mayor cantidad y mejor calidad de jugos nutritivos para el insecto. En cuanto á su plantación aconseja que se haga en forma de barda, á la manera de las de espinos y otras plantas con que suelen acotarse los huertos, pero dispuestas en líneas rectas paralelas y separadas entre sí por la distancia de cinco á seis metros, á fin de que no les falte sol ni aire y facilitar la circulación por las calles así formadas, en el momento de la cosecha y demás operaciones agrícolas. La morera salvaje así plantada debe descabazarse todos los años, dejándola de la altura de un metro, ó impedir que erie tronco.

El terreno más ventajoso para esta plantación, es el de secano, agrio y arenisco como el que se prefiere para la viña y, á ser posible, que no haya sido antes labrado para el cultivo de cereales.

Téngase presente siempre, que he mencionado este asunto de la morera salvaje, como uno que puede ensayarse, y nada más.

Bien se deja entender que cada uno de los puntos que sucintamente quedan señalados merecía, por su importancia, estudio y trabajo aparte, pero sobre no haber tal extensión en escritos de la naturaleza del actual, hay que tener en cuenta que las enseñanzas que en él se echan de menos, son de la competencia de establecimientos práctica-científicos especiales, á los que no estará demás consagrar cuatro palabras.

La experiencia ha demostrado que el medio más rápido y seguro para impulsar y propagar el cultivo de la seda es el crear las llamadas Estaciones Sericícolas, cuya utilidad es cosa ya universalmente reconocida. Los mismos Japoneses las han adoptado. Sus efectos se demuestran suficientemente, con decir que la producción de cada país está, en cuanto á cantidad, en relación directa con el número de ellas que sostiene. Italia cuenta 25; no hay nación que, con mucho, tenga tantas. Pues,

